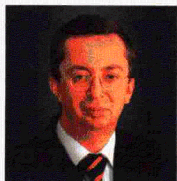


Fecha	Fuente	Pag.	Art.	Título	Tamaño	Valor Publicitario Estimado
03/11/2008	PODER (STGO-CHILE)	22	1	LO QUE QUEDO PENDIENTE	18x25,1	\$ 812.164

## ÍNDICE

### OPINIÓN



TOMÁS FLORES  
Economista

# Lo que quedó pendiente

El mundo atraviesa por una nueva crisis económica que si bien tiene características particulares, como el mecanismo de contaminación entre mercados, también replica secuencias y comportamiento de las autoridades que se han observado en situaciones similares. Así, es posible que estemos en el fin del principio, con lo cual

Esta etapa de la economía real se traduce en menos crecimiento y más desempleo, siendo la velocidad de recuperación indicador de cuán flexible es la economía para permitir que el capital y mano de obra que está desempleado encuentre su uso más rentable en el corto plazo. Así, una crisis como la actual para un país como Chile nos da cuenta que la capacidad predictiva sigue siendo escasa y que los efectos de segunda

Nadie más ahorró ni un centavo en nuestra región latinoamericana y en la medida que el precio de los granos y del petróleo sigue cayendo, sube la probabilidad de una nueva cesación del pago de la deuda soberana de nuestros vecinos.

De igual manera, tener un sistema bancario capitalizado y con severa y profesional evaluación de riesgo, nos hace más "antisísmicos" y si bien hubo un problema de liquidez en los últimos días, ello no se debe a nuestra situación local y se normalizará en algunas semanas.

Sin embargo, creo que al mismo tiempo que perfeccionábamos nuestro mercado de capitales para llevarlo al nivel actual, deterioramos nuestro mercado del trabajo, haciéndolo más rígido, que es justamente lo contrario que debe ser la economía chilena. La flexibilidad laboral permitiría e incentivaría la posibilidad de que en una empresa se acuerde una reducción de salarios a cambio de que nadie pierda su empleo. Dado que ello es muy difícil, la variable de ajuste es el despido y con ello el corte de la cadena de pago de esa familia. Este fenómeno agravó la crisis de los 80 y abultó el desempleo total.

De igual manera, la vacilación en el tema energético y de obras de infraestructura en concesión provocó el atraso de varios proyectos que ahora serán más difíciles de financiar, con la consiguiente pérdida en la capacidad de crecimiento. Deberíamos haber aprovechado mejor el período de "vacas gordas" para expandir nuestro crecimiento de tendencia, ya que ello constituye una fortaleza en la época de "vacas flacas". Pues bien, esa época ya llegó y nos acompañará durante el próximo año. **P**

## La vacilación en el tema energético e infraestructura provocó el atraso de proyectos que ahora serán más difíciles de financiar, con la consiguiente pérdida de crecimiento.

paulatinamente las bruscas alzas y bajas en las bolsas dejan de ocurrir y con ello salen de las portadas de los medios. De igual manera, en unas semanas más dejaremos de ser sorprendidos por la fusión, quiebra o estatización de algún banco, y las instituciones sobrevivientes comenzarán a tantear el poder que lograron acumular o perder en este episodio.

Esa cara financiera, con gran varianza en las bolsas, monedas y tasas de interés, habrá llegado a su fin y la parte real nos mostrará su cara más temible cuando las empresas más heridas y con una sustancial caída de las ventas, se comiencen a acoger al chapter 11. Dicha etapa provocará el colapso de varias compañías americanas y su espacio de mercado será llenado rápidamente por productores japoneses y europeos que fueron relegados por varios años gracias a un dólar más débil.

vuelta pueden aparecer de cualquier lugar, haciendo muy complejo establecer un marco en el cual definir el presupuesto para las empresas durante 2009.

De esta manera, si nuestra capacidad para predecir origen, propagación y magnitud de una crisis es muy limitada, debemos hacer esfuerzos crecientes para que la economía chilena sea cada vez más "antisísmica". De igual manera, como sabemos que tendremos terremotos, pero no cuándo ocurrirán, es necesario prepararnos para esos eventos.

La regla fiscal del superávit estructural y su antecesor, el fondo de compensación del precio del cobre, creado hace más de dos décadas, nos permite ser más "antisísmicos", ya que ahorramos durante el último boom de los commodities, 2004-2008, para poder financiar el gasto del gobierno a pesar de que nuestros ingresos caigan rápidamente.